

ARISTOTELISMO TOMISTA

Haremos una exposición de los conceptos y teorías que tomó de Aristóteles e incorporó a su pensamiento.

- **Estructura de lo real e interpretación de la naturaleza:**

1. La teoría del movimiento: la definición del movimiento en términos de potencia y acto, y la clasificación del movimiento en cambio sustancial y cambios accidentales.
2. La composición hilemórfica de las sustancias naturales: es decir, la teoría de que las sustancias naturales son compuestas de materia y forma.
3. La distinción entre sustancia y accidentes: las sustancias naturales, compuestas de materia y forma, son sujeto de otras formas accidentales (tamaño, color...)
4. La teoría de las cuatro causas (material, formal, eficiente y final): lleva consigo la interpretación teleológica (fin) de la naturaleza. Aunque Dios en Sto. Tomás corona esa teleología (5 vías tomistas)

- **Teología:**

1. La demostración de la existencia de Dios: Tomás acepta la demostración aristotélica basada en el movimiento, entendido como paso de la potencia al acto. Esta demostración constituye la primera de las cinco vías tomistas. Bajo la influencia de Aristóteles, Aquino se aparta de la corriente agustiniana en lo que se refiere a la prueba de la existencia de Dios. El agustinismo prefería la vía de la interiorización; Aquino considera mejor partir del conocimiento que nos proporciona la experiencia sensible acerca del universo. El agustinismo partía de la inmutabilidad y necesidad de las ideas (verdades eternas) que el hombre descubre dentro de su alma mudable; Aquino parte de la mutabilidad y contingencia de los seres del universo.

2. En cuanto a la manera de concebir a Dios: Aquino acepta la teoría aristotélica que lo define como acto puro, sin ningún tipo de potencia. Su actualidad es así interpretada como la raíz de su inmutabilidad (si el movimiento es el paso de la potencia al acto, Dios ha de ser inmutable, puesto que es acto sin potencia) y de su perfección (la imperfección implica potencialidad con respecto a las perfecciones que no se poseen). Aquino acepta la concepción aristotélica de Dios como acto de pensamiento (noesis noeseos) , como pensamiento cuyo objeto es Él mismo, como pensamiento autopen-
sante.

Tomás de Aquino introduce una notable corrección al aristotelismo. Aristóteles había explicado que Dios se conoce a si mismo (noesis noeseos), que su actividad consiste en conocerse a si mismo y que no conoce nada fuera de Él, puesto que es autosuficiente. Dios, según Aristóteles no conoce el mundo. La diferencia radical entre la teología de Aristóteles y la de Aquino proviene de que éste acepta la creación del mundo por Dios, y aquel no la acepta. Según Aristóteles, Dios no creó el mundo; el mundo es eterno. Dios es solamente el principio del movimiento del universo y el fin hacia el cual éste se

orienta. Según Aquino, y de acuerdo con el cristianismo, Dios creó el mundo, y si lo creó, lo conoce: lo conoce conociéndose así mismo, en si mismo. Así Aquino puede mantener la doctrina aristotélica de que la actividad de Dios consiste en conocerse a sí mismo.

- **Antropología:**

Aquino acepta la definición aristotélica del alma como principio de vida, como forma y acto del cuerpo (entelequia del cuerpo), lo cual lleva a admitir la concepción hilemórfica del ser humano. Frente al platonismo agustiniano que identificaba al hombre con el alma y afirmaba que el alma y el cuerpo son dos sustancias distintas y accidentalmente unidas, Aquino afirma que el ser humano es una única sustancia cuyos principios constitutivos son el alma y el cuerpo.

La antropología aristotélica llevaba emparejada la negación de la inmortalidad del alma. Tomás de Aquino se aleja de Aristóteles y se vuelve a Platón, (alma inmortal), intentando una difícil síntesis de platonismo y aristotelismo.

- **Ética:**

Sto. Tomás acepta los principios aristotélicos de que el fin último del ser humano es la felicidad y de que la felicidad perfecta consiste en la contemplación, en la actividad del conocimiento. Esta afirmación del concepto aristotélico de felicidad muestra otro importante punto de alejamiento respecto del agustinismo. En efecto, la afirmación de que la felicidad se halla en el conocimiento supone la primacía de la razón sobre la voluntad, frente al voluntarismo agustinista que sostenía la primacía de la voluntad sobre la razón.

Junto con la doctrina del fin último, Tomás de Aquino recoge la idea de que las normas morales se basan en la naturaleza humana y, por tanto, que el conocimiento de ésta es el punto de partida para la formulación de la ley moral natural.